

## EL COLOR VERDE

Una voz femenina me dijo " ve a pasar un día en plena Naturaleza y podrás hablar con un enviado del cielo". Y así lo hice.

Después de atravesar el bosque llegué a un enorme claro, había un gran círculo en el que se había sembrado cereales, era extraño, alguien se había entretenido en hacer la siembra con semanas de intervalo, primero en el centro del círculo y luego alrededor, por eso las plantas tenían diferente altura dando la sensación desde el lugar en que lo observaba de una tarta enorme. Algunas plantas estaban ya para recolectar sus granos mientras que otras prácticamente acababan de nacer.

Era un espectáculo precioso, una enorme tarta vegetal, con todas las tonalidades del verde, que terminaba con ese color dorado-paja en el último piso.

Apareció de pronto un joven con semillas en una cesta, por lo que supuse era el artífice de la siembra y le pregunte el por qué de tan insólito diseño.

Observa, me contestó, traigo en el capazo estas semillas que nunca germinarán, puesto que para que germinen deben ser enterradas y hurtadas a la luz del sol. La siembra ya se ha completado, la observo y comprendo lo que me enseña, espero que a ti y a todos los que como tu por aquí se acerquen, les dé la misma enseñanza que a mí.

Dicho esto se marchó.

Era un buen lugar para acampar, las palabras del joven me intrigaron, pues por mucho que observara la torre vegetal, no conseguía comprender a que enseñanza se refería el joven.

Se dice que los árboles no dejan ver el bosque, pero la enorme tarta verde no tenía ningún árbol que me impidiera su contemplación. Eso creía yo.

Yo estaba allí con la esperanza de poder hablar con el enviado del cielo que la voz femenina me había susurrado y me había encontrado con un chaval, que tenía como profesor una tarta vegetal y con la que yo no acertaba comprender la enseñanza que ofrecía.

El sol declinaba, de manera que cené quedándome poco tiempo después dormido pensando en las palabras del joven agricultor.

Soñé que una voz me despertaba llamándome por mi nombre, no había nadie por lo que presté atención para saber de donde procedía la voz, procedía del interior de la tierra, justo donde se iniciaba el primero de los círculos, muy bien labrado pero donde todavía no habían nacido las plantas.

En eso que me encontré en el interior de la tierra y vi como las semillas en ella depositadas habían germinado, de cada semilla salían dos partes diferenciadas una de ellas se dirigía hacia la superficie, mientras la otra se adentraba más en la tierra, ambas de un blanco perfecto.

Entonces las semillas germinadas me hablaron así:

"Para poder germinar debemos ser plantadas bajo tierra, fuera del alcance del sol y del aire, puesto que necesitamos de la oscuridad y de la humedad que nos ofrece el aislamiento del exterior para morir como semilla y dar paso a lo que serán las raíces y el tallo con sus hojas, dos partes esenciales en nosotras para poder llegar a adultas, ambas partes son del mismo color, puesto que ambas contienen todo para su función. "

"Nosotras somos toda la planta, todo está en nosotras, en nosotras está que la planta sea alta o baja, robusta o débil, sana o enferma. "

"Desarrollamos nuestro interior y nos proyectamos hacia lo bajo y hacia lo alto de tal manera que pronto nos olvidaremos de lo que fuimos, de donde salimos y del por qué vegetamos, a pesar de ello, como te hemos dicho antes, la planta se convertirá en lo que es, en lo que siempre ha sido, pues nuestra muerte que ha sido su vida, nos dará vida a nosotras al morir ella. "

"Observa nuestro color, es el color blanco, que al contacto con la tierra irá oscureciéndose poco a poco, por la necesidad que tiene una parte nuestra de alimentarse en ella y ser cimiento estable del desarrollo de nuestra parte exterior, la que está expuesta al sol y a los elementos."

Me encontré de súbito otra vez en la superficie, contemplando el segundo círculo, donde las plantas asomaban ya unos pocos centímetros sobre la tierra, sus pequeños tallos con sus pequeñas hojas, eran de un verde blanquecino, el color blanco observado en el subsuelo se convertía en verde-claro nada más asomar a la luz del sol.

El viento volvió las plantas de este segundo círculo hacia mí y me saludaron:

"Hola, somos tan tiernas y frágiles que damos gracias a aquel que nos ha plantado en este claro del bosque, donde las fuertes ráfagas de viento no consiguen llegar, también damos gracias a nuestras hermanas más adultas que crecen a nuestro lado pues nos ayudan a que nuestro crecimiento sea hacia lo alto y no a ras de suelo pisoteándonos unas a otras por causa del viento."

"Nuestro color esta cambiando pues al nacer tomamos de la semilla, todo nuestro sustento, ahora de la semilla no queda nada, son las raíces las que toman del terreno el alimento que necesitamos, alimento que transformamos con la ayuda del sol y del aire en los elementos necesarios para nuestro crecimiento "

Las plantas del tercer círculo dijeron:

"Es el orden con que fuimos sembradas el que hace que la ayuda sea mutua, las plantas del cuarto círculo nos protegieron a nosotras de la misma forma que nosotras sin proponérselo ayudamos a vuestro recto crecimiento. La luz del sol la recibís sin impedimento alguno, pronto alcanzareis nuestra altura y ese verde blanquecino cambiará al verde brillante que esta con nosotras."

" Mas no todo es ayuda, algunas de nosotras estamos enfermas, la vitalidad que esta en nosotras nos hace parecer fuertes y lozanas pero si observas con atención nuestro tallo o bajo nuestras hojas veras pulgones e insectos que viven a costa nuestra y que sí se convierten en plaga impedirán que las yemas sigan creciendo, impedirán nuestro

desarrollo, pues la energía que nuestras raíces nos proporcionan servirá de alimento para los parásitos y no para nuestro crecimiento individual."

"Estos parásitos, son la herencia que algunas recibimos de las plantas del cuarto círculo y también serán la herencia que nosotras dejemos a las del segundo círculo, pues siempre en cada círculo hay una serie de plantas que no llegan a desarrollarse por completo, su misión es servir de alimento a otros que necesitan de nosotras para su existencia."

Las plantas del cuarto círculo entraron en la conversación diciendo:

"Es cierto que en cada círculo hay plantas que no llegan a desarrollarse y eso lo lamentamos, pero al mismo tiempo debemos comprender que con ello nos dan a nosotras, las plantas sanas, espacio para el desarrollo de nuestro tallo y hojas, que alcanzan en este círculo, la madurez de reconocer con nuestro verde intenso, haber alcanzado la altura precisa y conveniente para la maduración de nuestras espigas."

Entonces les dije a las plantas del quinto círculo

¡Estáis secas, vuestro verdor ha desaparecido, habéis alcanzado la mayor altura solo para morir!

Con voz tranquila me respondieron:

"Todo lo que nace muere, nos hemos dado cuenta que nuestras raíces, tallos, hojas y espigas no necesitan ya del alimento de la tierra. En la actualidad el sol elimina el color que nos ha llevado hasta aquí y nos da este otro que tu opinas es el de la muerte"

"Somos adultas y hemos comprendido que nuestra misión está cumplida, por lo que, todo lo que somos y lo que seremos está concentrando en nuestras espigas, el verde también ha cumplido su misión pues nos ha llevado hasta la altura necesaria para que pudiéramos recoger nuestra vida y concentrarla en nuestras espigas"

"Pronto nuestras espigas no serán tales, se dividirán en los granos que las componen, unos caerán a tierra para volver a germinar y otros servirán de alimento para aquellos seres que nos han sembrado, aplacarán el hambre de algunos pájaros y como no, también habrá alguien que traficará con ellos."

Los granos de las espigas a coro dijeron:

"Estamos aquí para cumplir todos estos propósitos y para dar respuesta a las preguntas de todos aquellos que decidan observarnos y quieran comprender, pues esta es nuestra misión, ayudar siempre a quien ayuda pide y dar respuestas a quien de verdad pregunta."

"Desde hace tiempo gritamos a todos para que comprendan, pero muchos se han quedado sordos "

Al despertar me quede embobado mirando las plantas que en el sueño me habían hablado, en mi mente resonaban sus palabras, pase a observar el bosque que nos

rodeaba y comprendí las palabras del joven agricultor, la enseñanza siempre esta ahí, solo hay que querer comprenderla.

Recogí mis enseres y tome el camino de regreso, el cielo no me enviaría ningún emisario, desde siempre los emisarios han estado aquí, yo había estado ciego y sordo, y como tal, nunca había prestado atención al color verde que nos da la Vida.

Mi regreso fue alegre y al mismo tiempo apesadumbrado pues me di cuenta que el verdor del planeta esta desapareciendo por causa de la ceguera de tanta gente que, como me había pasado a mí, no es capaz de ver las enseñanzas que a nuestro alrededor se manifiestan.

Si lo verde desaparece, la tierra se vuelve árida y el desierto avanza, la Vida que nos da también desaparece.

¿Seremos capaces de conservar el verdor del planeta?

Algo esta en movimiento, algo esta pasando para que un cabeza dura como yo empiece a comprender que la esperanza es también de color verde.

Estoy empezando a comprender que las cosas no son lo que parecen, ni se parecen a lo que son, es una lección a la que deberé prestar atención, debo trabajar en ello para que esa comprensión no me falte, aunque sé que voy a ser ciego y sordo a todo aquello que no necesite en cada momento.